



II Informe País sobre Recursos Fitogenéticos:

Chile evalúa su riqueza fitogenética

El Informe fue elaborado con el apoyo de la FAO y presentado hoy en Santiago: en el país se reconocen al menos 30 000 especies de plantas y animales.

Santiago de Chile, 18 de diciembre de 2008 - La creciente demanda mundial por alimentos genera una alta presión sobre los recursos fitogenéticos de los países, por lo que su conocimiento y uso sostenible adquiere una importancia creciente. Así lo señala el II Informe País sobre Recursos Fitogenéticos de Chile, presentado hoy en la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

Según el documento, en el país se reconocen al menos 30 000 especies de plantas y animales; el sector agropecuario y forestal representa el 4,5 % del PIB de Chile como actividad primaria y en torno al 15% si se consideran los encadenamientos agroindustriales. Además, las exportaciones forestales representan más del 7 % de las exportaciones totales del país, y Chile es el sexto abastecedor de semillas en el mundo, con una participación de mercado de 5 %.



La Representante de la FAO en Chile, Margarita Flores, el Director Nacional del INIA, Leopoldo Sánchez, y el consultor de la FAO Gustavo Blanco presentan el informe

“Chile posee ecosistemas reconocidos a nivel mundial debido a su riqueza de especies y su alto grado de endemismo, razón por la cual se le ha identificado entre los 34 lugares del mundo más valiosos de conservación de recursos”, señaló Margarita Flores, Representante de la FAO en Chile.

La agricultura nacional ha experimentado un crecimiento del orden del 5 % anual desde el año 2000, desempeñando un rol clave en el desarrollo económico del país, contribuyendo a incrementar los ingresos y a reducir la pobreza. El sector frutícola, por ejemplo, ha alcanzado ventas por 2 700 millones de dólares en 2007, mientras que el sector

forestal exporta más de 350 productos a 117 países distintos.

“Cuando hablamos de recursos fitogenéticos estamos hablando del patrimonio del país. Es decir estamos hablando de la vida misma. Cuando hablamos de recursos fitogenéticos y de conservación, estamos hablando de la preservación de la vida así como la entendemos”, señaló Leopoldo Sánchez, Director Nacional del INIA, durante la presentación del informe.

Conservando la riqueza natural del país

Para resguardar sus recursos, el informe señala diversas estrategias nacionales: la conservación *in situ*, por ejemplo, a través del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado, cubre una superficie superior a los 14 millones de hectáreas, el 19 % de la superficie del territorio nacional. Las Áreas Protegidas Privadas (APP) están aumentados en número y área, y abarcan una superficie de 1,4 millones de hectáreas, el 1,7 % de la superficie del país.

Según el informe, en Chile se conservan bajo la modalidad de bancos de germoplasma alrededor de 67 000 accesiones que corresponden a 598 especies. El 88 % de las accesiones corresponden a especies cultivadas y de importancia para la alimentación y la agricultura, representadas en 259 especies, y el 12 % restante corresponde a especies silvestres.

Entre los recursos fitogenéticos que contribuyen a la sostenibilidad de la agricultura, cabe destacar el caso del trigo, cuya superficie promedio de los últimos diez años alcanza las 364 308 hectáreas. Otro cultivo importante es el maíz, con una superficie sembrada de 105 943 hectáreas. Chile es centro de origen de la papa, que tiene una superficie promedio en los últimos diez años de 58 978 hectáreas, y también de la frutilla y del tomate silvestre.

Los recursos genéticos frutales son también un importante aporte a la sostenibilidad de la agricultura, con una superficie total plantada que supera las 222 000 hectáreas. Igualmente se debe destacar la industria vitivinícola, hoy con 118 000 hectáreas plantadas, y un crecimiento de 58 % en diez años. En el año 2007 se exportaron vinos por un valor de \$ 1272 millones de dólares, a 121 países del mundo.

Variedades nuevas, especies en peligro

La gran mayoría de los cultivos en el país utilizan variedades mejoradas, lo que muestra una fuerte sustitución de variedades antiguas por cultivos modernos, señala el informe. En los últimos años, se han realizado esfuerzos para crear nuevas variedades: de las 276 registradas, destacan el desarrollo de 65 variedades de papa, una de quinua, dos de murtila, tres de leucocorine y dos de bromo a partir de especies nativas. En cuanto a los cultivos tradicionales, se han registrado nuevas variedades de cereales, leguminosas, forrajeras y frutales.

Con respecto a los peligros, se han detectado seis formas raciales de maíz en peligro de extinción. Además, el informe señala que se está perdiendo la riqueza genética nativa de la papa en Chiloé, pues los agricultores prefieren plantar variedades comerciales mejoradas. Antes de la modernización agrícola, las comunidades indígenas y campesinas de Chiloé cultivaban alrededor de 800 a 1 000 variedades de papa; actualmente se encuentran un poco más de 270 variedades.

“La información de los estados en qué se encuentran las especies vegetales endémicas y la situación de las especies en peligro de extinción son vitales para entender lo que está sucediendo en el país, pero también son imprescindibles para planificar con responsabilidad el futuro”, agregó el Director del INIA quien intervino a nombre del Ministerio de Agricultura.

El estado mundial de los recursos fitogenéticos

La preparación del Informe se ha desarrollado en el marco de un proyecto de cooperación regional de la FAO, financiado por Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. El documento chileno contribuirá, en conjunto con los informes nacionales de los otros países participantes, a la preparación del segundo Informe Mundial sobre el Estado de los Recursos Fitogenéticos, que servirá de diagnóstico sobre las variaciones que han sufrido los recursos fitogenéticos en el mundo desde 1996 hasta hoy.

“La importancia del Informe es clave para enfrentar los retos a los que se enfrenta la agricultura de Chile, no sólo a las enfermedades y plagas ya conocidas, sino también a los nuevos desafíos derivados del cambio climático y el impacto de posibles crisis energéticas en la producción de alimentos”, recalcó Flores, quien también hizo un llamado a que Chile formule y ponga en marcha un plan de acción nacional para implementar las recomendaciones del informe.

Más información:

Plan de Acción Mundial para la Conservación y Utilización Sostenible de los Recursos Fitogenéticos: www.globalplanofaction.org

Contacto: Lucas Tavares y Benjamín Labatut: RLC-Prensa@fao.org, (562) 923 2176, (562) 923 2174